

IMAGINACIÓN

1919 ASÍN PALACIOS Escatología musulmana 7:

UNA sola alusión, y está brevísima y luzaz en extremo, es la que efectivamente nos ofrece el Alcorán en el primer versículo de su azora decimaséptima, como germen de toda la leyenda (1). «Loado sea—dice ese versículo—el [Señor] que hizo viajar, durante la noche, a su siervo [Mahoma] desde el templo sagrado [de la Meca] hasta el lejano templo [de Jerusalén] cuyo recinto hemos bendecido, para hacerle ver nuestras maravillas.»

2. Lo vago y misterioso de la alusión debió excitar, desde muy pronto, la curiosidad de los musulmanes, aguijoneada por el piadoso culto a la memoria del Profeta. Una riquísima floración de leyendas más o menos fantásticas surgió como por ensalmo, en las cuales la fecunda imaginación oriental prodigó sus más espléndidas galas llenan-

18

(1) Algunos exégetas suponen que en el Alcorán se alude dos veces más (LIII, 1 y LXXXIV, 19) al *mirach*; pero ambos pasajes, sobre todo el segundo, son bastante ambiguos, y el primero puede referirse a cualquiera de las visiones de Mahoma, distintas de la del *mirach*. (Cfr. *Tafsir* del CUMMI (R. X J. C.) al margen del *Tafsir* del TABAHI, XV, 6.) De todos modos, es casi seguro que las interpretaciones de ambos pasajes en función del *mirach* son posteriores a la leyenda y de ella dependen.